



Vía Verde de la Cava, viaje por el Parque Natural Delta del Ebre entre cítricos y arrozales

Esta agradable ruta permite la conexión de dos de grandes itinerarios de la zona: el Camino Natural la Vía Verde de la Val de Zafán, en Tortosa, y el Camino Natural del Ebro; una zona que está llamada a ser un espacio ideal y muy frecuentado por los amantes del paseo en bici.



Texto y fotos: Fundación de los Ferrocarriles Españoles y Consell Comarcal del Baix Ebre

El Camino Natural Vía Verde del Carrilet de la Cava es la escogida para este número de Carta Local. Se trata de un itinerario de 7 kilómetros que se inicia a la afueras de la ciudad de Tortosa y transcurre paralela al canal de riego del margen izquierdo del río Ebro. El edificio del Carrilet de la Cava se encuentra en el centro de Tortosa. El itinerario de la Val de Zafán se une con un carril bici urbano que nos lleva hasta el inicio del Carrilet de la Cava. A lo largo de los 7 km encontramos diferentes elementos que pertenecían

a la vía: puentes, edificios de apeaderos, antigua estación, etc.

Destaca la antigua torre de Font de Quinto, de Campredó, (Tortosa). Construida en el siglo XIV de estilo gótico, con las torres mellizas de la Carrova y Sant Onofre, vigilaba el estuario de entrada a Tortosa y ofrecía seguridad y defensa a los habitantes de los prados de Campredó.

El trazado recuperado acaba en la zona de la Pedrera, de la Aldea, para unirse

directamente con el Camino Natural del Ebro que prosigue por caminos poco transitados serpenteando los campos de los arrozales llegando a la desembocadura del Ebro en pleno corazón del Parque Natural del Delta del Ebro en Deltebre.

Antes de comenzar nuestra travesía por el Camino Natural Vía Verde del Carrilet de la Cava os recomendamos visitar la localidad de Tortosa. El casco antiguo de esta ciudad fue declarado Conjunto Histórico Artístico el año

FICHA TÉCNICA

Localización: Tortosa - La Aldea, pasando por EMD de Campredó. Tarragona (Cataluña)

Usuarios: 

Tipo de firme: asfalto

1976 y conserva viva la atmósfera de su ilustre pasado. Destaca el Parador Nacional de turismo, Castillo de la Zuda (S X) con cinco fortificaciones de defensa (S XVII y XVIII), Catedral de Santa María (S XIV-XVIII), Monasterio de Santa Clara (S XIII), el Palacio Episcopal (S XIV), o los Reales Colegios (S XVI) pieza única del Renacimiento catalán, por el cual se celebra la Fiesta del Renacimiento, entre otros muchos estilos arquitectónicos. Además, cabe destacar que desde esta ciudad, la vía verde se conecta con un tramo de carretera de baja circulación de vehículos que nos lleva hasta el Camino Natural Vía Verde de la Val de Zafán (tramo Baix Ebre).

Para aquellos apasionados del ferrocarril -que seguro habrá muchos entre los lectores- se recomienda realizar una visita al Parque Municipal de Tortosa para disfrutar de la antigua locomotora de vapor del Carrilet de la Cava, una Hunslett 220-T del año 1890 construida en Leeds (Inglaterra) que ahora se muestra restaurada y con la denominación de Bien de Interés Nacional.

Dejamos atrás Tortosa y ahora sí pedaleamos o caminamos junto al canal de riego del margen izquierdo y del conocido río Ebro, inmersos en un impresionante paisaje de extensos arrozales. Ya nos encontramos en la vía verde.

Tras haber recorrido aproximadamente 2,5 kilómetros desde el inicio de nuestro viaje, llegamos a Campredó, una entidad municipal descentralizada perteneciente al municipio de Tortosa. Aquí, tenemos la oportunidad de hacer una pausa y disfrutar de la deliciosa





gastronomía local y si lo deseamos, podemos aventurarnos a realizar un recorrido por el río Ebro desde el embarcadero. Recomendamos la visita a la antigua torre de Font de Quinto.

Después de recorrer unos 4 kilómetros, nos acercamos más aún al río Ebro, desde aquí hasta el final de la vía verde,

la orilla del río permanecerá a nuestra derecha, un lugar muy recomendable para superar los días de verano.

Aquí acaba el tramo recuperado de la antigua vía del tren. Esta zona es conocida como la Pedrera. En este punto vemos como el canal coge el agua del río Ebro y la lleva para regar

los campos de cultivo de los arrozales, muy interesante varios de nuestros sentidos.

Una vez aquí el viaje por esta vía verde habrá finalizado pero para los que aún tengan afán viajero, existe la opción de ampliar nuestra ruta en otros 50 kilómetros a lo largo del Camino Natural del Ebro que cruza por el Parque Natural del Delta del Ebro, y los municipios de la Aldea y Deltebre y nos lleva hasta la desembocadura del río Ebro en Deltebre (Riomar).



La historia de este ferrocarril

Esta línea de ferrocarril de vía estrecha, un metro entre carriles, unía a lo largo de 27 km las poblaciones de Tortosa con La Cava (actual Deltebre). Fue construida y explotada por la Compañía de Ferrocarriles Económicos (FESA). Inaugurado completamente en 1927, fue durante muchos años el único vínculo que tenían las tierras del Delta para una comunicación fá-

cil y rápida con Tortosa, que era el mercado de alcance más próximo. Además, en Tortosa enlazaba con las vías del Ferrocarril del Norte (desde 1941 Renfe), de ancho ibérico, que conectaba con el resto de España. Fue en la postguerra civil y la década de los 50 del pasado siglo cuando esta línea vivió sus tráficos más intensos. La línea ferroviaria, a pesar de algunas

mejoras en esas décadas, con la llegada de automotores, no pudo soportar la competencia. En 1964 fue rescatada por el Estado e integrada en FEVE y finalmente en 1967, tras la mejora de las carreteras, la competencia de autobuses, y la supresión de un tramo

urbano en Tortosa, fue definitivamente cerrada y levantadas sus vías.

Actualmente se conserva una locomotora de vapor, la nº 1 del ferrocarril, una Hunslett 220-T, del año 1890, restaurada y ubicada en el Parque Municipal de Tortosa.

Más información en www.viasverdes.com



Recuperación de las carreteras históricas

En el marco del proyecto “Identificación, valoración y análisis patrimonial de las carreteras históricas españolas de titularidad estatal”, impulsado por el Ministerio de Transportes y Movilidad Sostenible, se avanza ya hacia la recuperación de las carreteras históricas con nuevos fines sociales y usos alternativos. La amplia experiencia del Programa Vías Verdes contribuirá al desarrollo del mismo y será la Fundación de los Ferrocarriles Españoles quien redactará el primer proyecto de recuperación de una carretera histórica.

Dada la dilatada experiencia en la adecuación de trazados ferroviarios en desuso con la que cuenta la FFE, puestos en valor como vías verdes, la Dirección General de Carreteras del Ministerio ha confiado en la Fundación para la realización de este proyecto piloto de recuperación y rehabilitación de un trazado carretero histórico singular en desuso, de 28,6 km, como es el paso de Despeñaperros en la carretera N-IV comprendido entre Almuradiel (Ciudad Real) y Santa Elena (Jaén).

El proyecto, en el que participa el área de ingeniería de vías verdes de la FFE junto con la Universidad de Castilla – La Mancha, tiene como objetivos entre otros, siguiendo los criterios que irá fijando la Dirección General de Carreteras, los siguientes: fijar estrategias de restauración y rehabilitación, establecer los vehículos y condiciones de circulación y uso, así como los protocolos de conservación, diseñar las conexiones del tramo y la señalización desde las carreteras próximas, propuesta de instalación de áreas de descanso y paneles informativos e interpretativos y otros análisis que puedan resultar interés.

Desde www.viasverdes.com se seguirá informando de este proyecto y de un Programa enormemente singular que, hermanado al Programa de Vías Verdes, no acaba más que de nacer. Una iniciativa del Ministerio de Transportes y Movilidad Sostenible que cuenta con la Fundación de los Ferrocarriles como entidad aliada en su desarrollo.

